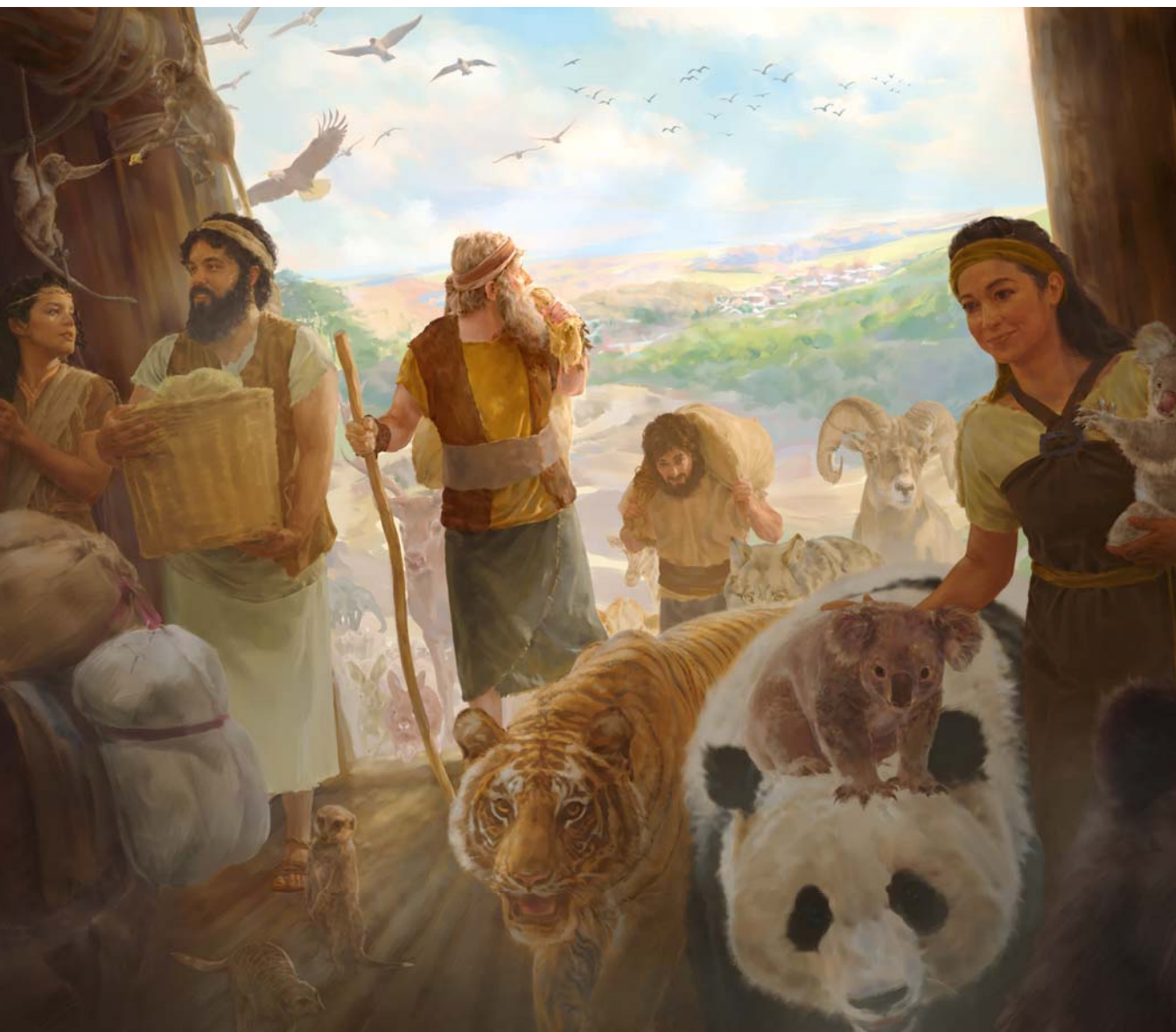


LA **ATALAYA**
ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ



ARTÍCULOS QUE SE ESTUDIARÁN
DEL 6 DE DICIEMBRE DE 2021 AL 2 DE ENERO DE 2022

CANCIÓN 36

Cuidemos nuestro
corazón

AVANCE

Estar verdaderamente arrepentidos significa más que simplemente decir que nos sentimos mal por un pecado que hemos cometido. Este artículo analizará el ejemplo del rey Acab, del rey Manasés y del hijo pródigo de la parábola de Jesús para ayudarnos a entender qué es el verdadero arrepentimiento. También analizará qué cosas deben tomar en cuenta los ancianos cuando tienen que decidir si un hermano que ha cometido un pecado grave está arrepentido de verdad.

¿Qué es el verdadero arrepentimiento?

“He venido a llamar [...] a pecadores, para que se arrepientan” (LUC. 5:32).

HABLEMOS de dos reyes de tiempos bíblicos. Uno gobernó en Israel, el reino de 10 tribus, y el otro en Judá, el reino de dos tribus. Aunque vivieron en épocas diferentes, tuvieron mucho en común. Los dos reyes se rebelaron contra Jehová, hicieron pecar a su pueblo, adoraron a dioses falsos y cometieron asesinatos. Pero hubo algo que los hizo diferentes. Mientras que uno siguió haciendo cosas malas hasta el día de su muerte, el otro se arrepintió de las cosas terribles que había hecho y fue perdonado. ¿De quiénes hablamos?

² El rey de Israel se llamaba Acab, y el rey de Judá, Manasés. Las diferencias que hubo entre estos dos hombres nos enseñan muchas lecciones sobre una cuestión muy importante: el arrepentimiento (Hech. 17:30; Rom. 3:23). ¿Qué es el arrepentimiento y cómo se demuestra? Esto es algo que necesitamos saber porque todos queremos que Jehová nos perdone cuando pecamos. Para responder esas preguntas, analizaremos la vida de estos dos reyes y veremos lo que aprendemos de sus ejemplos. Después analizaremos lo que Jesús enseñó sobre el arrepentimiento.

QUÉ APRENDEMOS DEL REY ACAB

³ Acab fue el séptimo rey del reino de Israel. Se casó con Jezabel, que era hija del rey de Sidón, una nación próspera situada al norte. Puede que ese matrimonio le trajera riquezas a la nación de Israel, pero también dañó todavía más su relación con Jehová. Jezabel adora-

1, 2. ¿En qué se diferenciaron Acab y Manasés, y qué preguntas responderemos?

3. ¿Qué clase de rey fue Acab?

ba a Baal e hizo que Acab promoviera esa religión tan despreciable, que fomentaba la prostitución en los templos y hasta el sacrificio de niños. Mientras esta mujer estuvo en el trono, todos los profetas de Jehová corrieron peligro. De hecho, mandó matar a muchos de ellos (1 Rey. 18:13). Acab “fue peor a los ojos de Jehová que todos los [reyes] que hubo antes de él” (1 Rey. 16:30). Jehová estaba muy al tanto de todo lo que hacían Acab y Jezabel, pero fue misericordioso con su pueblo y envió al profeta Elías para ayudarlo a cambiar antes de que fuera demasiado tarde. Sin embargo, Acab y Jezabel se negaron a escuchar.

⁴ Con el tiempo, la paciencia de Jehová se agotó. Envió a Elías para anunciarles a Acab y a Jezabel cuál sería su condena: toda su familia sería exterminada. Las palabras del profeta hicieron sentir muy mal a Acab. De forma inesperada, aquel hombre arrogante se humilló (1 Rey. 21:19-29).

⁵ Aunque en ese momento Acab reaccionó con humildad, lo que después hizo demostró que no estaba arrepentido de verdad. No intentó acabar con la adoración a Baal en Israel ni animó al pueblo a adorar a Jehová. Además, hizo otras cosas que mostraban que no estaba arrepentido.

⁶ Más tarde, cuando le pidió al buen rey Jehosafat de Judá que luchara junto a él contra los sirios, Jehosafat sugirió que primero consultaran a un profeta de Jehová. Al principio, Acab rechazó la idea diciendo: “Todavía queda un hombre por medio de quien podemos consul-

tar a Jehová, pero yo lo odio, porque las cosas que profetiza sobre mí nunca son buenas, solo son malas”. Aun así, consultaron al profeta Micaya, y este le anunció a Acab que sufriría una calamidad. En lugar de arrepentirse y pedirle a Jehová que lo perdonara, el malvado rey Acab metió a Micaya en prisión (1 Rey. 22:7-9, 23, 27). Aunque el rey encarceló al profeta de Jehová, no logró impedir que la profecía se cumpliera. Cuando fue a la batalla, lo mataron (1 Rey. 22:34-38).

⁷ Después de la muerte de Acab, Jehová dejó claro lo que pensaba de él. Cuando el buen rey Jehosafat regresó sano y salvo a su casa, Jehová envió al profeta Jehú para que lo reprendiera por haberse aliado con Acab. Le dijo: “¿Crees que está bien que ayudes a **los malos** y ames a **los que odian a Jehová?**” (2 Crón. 19:1, 2). Pensemos en esto: si Acab se hubiera arrepentido de verdad, seguro que el profeta no lo habría incluido entre “los malos” y “los que odian a Jehová”. Así que está claro que, aunque Acab lamentó hasta cierto grado lo que había hecho, nunca se arrepintió del todo.

⁸ ¿Qué aprendemos del ejemplo de Acab? Cuando Elías le anunció el castigo que iba a sufrir su familia, Acab al principio se humilló. Ese fue un buen primer paso. Pero los pasos que dio después demostraron que no estaba arrepentido de corazón. Esto nos enseña que el verdadero arrepentimiento implica más que simplemente decir que nos sentimos mal por lo que hemos hecho. Veamos ahora otro ejemplo que nos ayudará a entenderlo.

4. ¿Qué mensaje de condena recibió Acab, y cómo reaccionó?

5, 6. ¿Cómo sabemos que Acab no estaba arrepentido de verdad?

7. ¿Qué dijo Jehová sobre Acab después de su muerte?

8. ¿Qué nos enseña el ejemplo de Acab sobre el arrepentimiento?



El rey Acab metió en prisión al profeta de Dios, lo que demostró que no estaba arrepentido de verdad.

(Vea los párrafos 5 y 6).

QUÉ APRENDEMOS DEL REY MANASÉS

⁹ Unos 200 años después, Manasés llegó a ser rey de Judá. Puede que sus pecados fueran peores que los de Acab. La Biblia dice que “hizo a gran escala lo que estaba mal a los ojos de Jehová para provocarlo” (2 Crón. 33:1-9). Construyó altares a dioses falsos y hasta puso en el santo templo de Jehová una imagen tallada de un poste sagrado, probablemente un símbolo del culto al sexo. Usó la adivinación y practicó magia y hechicería. También “derramó muchísima sangre inocente”. Asesinó a muchas personas e incluso “a sus propios hijos los quemó en el fuego” como sacrificios a dioses falsos (2 Rey. 21:6, 7, 10, 11, 16).

¹⁰ Igual que Acab, Manasés se negó a hacer caso a las advertencias que Jehová le dio mediante sus profetas. Finalmente, “Jehová hizo que los jefes del ejército del rey de Asiria vinieran contra ellos”, es decir, contra Judá. “Capturaron a Manasés con garfios, lo sujetaron con dos grilletes de cobre y se lo llevaron a Babilonia”. Parece ser que mientras estuvo cautivo allí reflexionó en lo que había hecho. “*Estuvo humillándose* profundamente delante del Dios de sus antepasados”. Pero hizo algo

más: “Le suplicó a Jehová su Dios” y “le *siguió orando*”. Aquel hombre malvado estaba cambiando. Empezó a ver a Jehová como “su Dios” y le oró una y otra vez (2 Crón. 33:10-13).

¹¹ Con el tiempo, Jehová respondió las oraciones de Manasés. Vio que su corazón había cambiado, y eso se reflejó en sus oraciones. Jehová se sintió conmovido por su ruego y lo devolvió a su reinado. Manasés se esforzó al máximo por demostrar que su arrepentimiento era sincero. Hizo lo que Acab no hizo nunca: cambió su manera de actuar, luchó contra la adoración falsa y animó al pueblo a adorar a Jehová (**lea 2 Crónicas 33: 15, 16**). Seguro que necesitó fe y valor para hacer eso, pues durante décadas había sido una mala influencia para su familia, sus nobles y su pueblo. Pero ahora en su vejez trató de reparar parte del daño que había hecho. Es probable que fuera una buena influencia para su nietecito Josías, que más tarde llegó a ser un rey muy bueno (2 Rey. 22:1, 2).

¹² ¿Qué aprendemos de Manasés? Él no solo se humilló, sino que oró, suplicó la misericordia de Jehová y cambió su

9. ¿Qué clase de rey fue Manasés?

10. ¿Cómo disciplinó Jehová a Manasés, y cómo reaccionó el rey?

11. ¿Cómo demostró Manasés que su arrepentimiento era sincero? (2 Crónicas 33:15, 16).

12. ¿Qué nos enseña el ejemplo de Manasés sobre el arrepentimiento?



El rey Manasés luchó contra la adoración falsa, lo que demostró que sí estaba arrepentido de verdad. (Vea el párrafo 11).

manera de actuar. Además, hizo todo lo posible por reparar el daño que había hecho y se esforzó por adorar a Jehová y ayudar a otros a hacer lo mismo. Su ejemplo le da esperanza hasta al peor de los pecadores. Es una prueba clara de que Dios es bueno y está “dispuesto a perdonar” (Sal. 86:5). Quienes se arrepienten de verdad pueden obtener el perdón de Jehová.

¹³ Como hemos visto, Manasés hizo más que simplemente lamentarse por sus pecados. Esto nos enseña una lección muy importante. Para entenderla, pensemos en el siguiente ejemplo. Imaginemos que vamos a una panadería y pedimos un pastel. Pero en vez de un pastel nos dan un huevo. ¿Nos conformaríamos con eso? Claro que no. ¿Y si el panadero se justificara diciendo que el huevo es un ingrediente importante del pastel? Aun así, no nos bastaría. De manera parecida, Jehová le pide a quien comete un pecado que se arrepienta de verdad. Si la persona se siente mal por su pecado, hace bien, pues esa es una parte importante del arrepentimiento. Pero no basta con eso. Para ver qué más se necesita, analicemos una conmovedora parábola que Jesús relató.

13. ¿Qué ejemplo nos ayuda a entender una lección muy importante sobre el arrepentimiento?

CÓMO SABER SI ALGUIEN ESTÁ ARREPENTIDO DE VERDAD

¹⁴ Jesús contó una conmovedora historia sobre un hijo perdido, que podemos leer en Lucas 15:11-32. Un joven se rebeló contra su padre, se fue de su casa y “viajó a un país lejano”. Allí llevó una vida desenfrenada. Pero, cuando llegaron los problemas, empezó a reflexionar en lo que había hecho y se dio cuenta de lo bien que estaba en la casa de su padre. Como dijo Jesús, el joven “recobró el juicio”. Decidió regresar y pedirle a su padre que lo perdonara. Fue importante que comprendiera que había tomado muchas malas decisiones, pero eso no era suficiente. Tenía que hacer cambios.

¹⁵ ¿Cómo demostró el hijo perdido que estaba realmente arrepentido? Hizo el largo viaje de regreso a su casa. Cuando llegó y se encontró con su padre, le dijo: “He pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco ser llamado tu hijo” (Luc. 15:21). Con esta sincera confesión, demostró que quería recuperar su relación con Jehová. También reconoció que con sus actos le había hecho daño a su padre. Y estaba dispuesto a esforzarse por volver

14. ¿Cómo empezó a demostrar el hijo perdido de la parábola de Jesús que estaba arrepentido?

15. ¿Cómo demostró el hijo perdido de la parábola de Jesús que estaba arrepentido de verdad?

Cuando el hijo perdido recobró el juicio, hizo el largo viaje de regreso a su casa.

(Vea los párrafos 14 y 15).



a ganarse su aprobación, incluso a que lo trataran como a uno de sus trabajadores (Luc. 15:19). Esta parábola es más que una historia conmovedora. Enseña algunos principios que pueden ayudar a los ancianos a determinar si alguien que ha cometido un pecado grave está arrepentido de verdad.

¹⁶ No es fácil para los ancianos determinar si alguien que ha cometido un pecado grave está ahora arrepentido de verdad. ¿Por qué no? Porque ellos no pueden leer el corazón, así que tienen que tratar de encontrar pruebas que indiquen que el hermano ha cambiado por completo y ahora odia lo que hizo. En algunos casos, puede que la persona haya pecado con tanto descaro que los ancianos que se reúnen con ella no estén convencidos de que su arrepentimiento sea verdadero.

¹⁷ Veamos un ejemplo. Un hermano comete adulterio durante muchos años. En vez de pedir ayuda, les esconde su conducta inmoral a su esposa, a sus amigos y a los ancianos. Pero un día los an-

16. ¿Por qué no es fácil para los ancianos determinar si alguien se ha arrepentido de verdad?

17. a) ¿Qué ejemplo muestra que un pecador tal vez no esté arrepentido de verdad aunque diga que se siente muy mal? b) ¿Qué debe hacer la persona que está realmente arrepentida? (2 Corintios 7:11).

cianos se enteran de lo que ha hecho. Cuando estos le dicen que tienen pruebas que demuestran que ha cometido adulterio, él lo admite y hasta parece sentirse muy mal por ello. ¿Demuestra eso que está arrepentido? No. Sin duda, los ancianos necesitan ver algo más. Esta persona no cometió un único pecado en una ocasión aislada, sino que pecó gravemente muchas veces a lo largo de muchos años. Además, no confesó voluntariamente, sino que alguien se enteró y se lo dijo a los ancianos. Así que ellos necesitan ver pruebas de que el pecador ha cambiado realmente su manera de pensar, sentir y actuar (**lea 2 Corintios 7:11**). Puede que le tome bastante tiempo hacer los cambios necesarios para demostrar que está arrepentido de verdad. Así que es muy probable que sea expulsado de la congregación (1 Cor. 5:11-13; 6:9, 10).

¹⁸ ¿Cómo demuestra un expulsado que está arrepentido de verdad? Debe asistir a las reuniones con regularidad y seguir el consejo de los ancianos de tener buenos hábitos de oración y estudio de la Biblia. También debe hacer todo lo posible para evitar las cosas que podrían llevarlo de nuevo a pecar. Si se esfuerza por reparar

18. ¿Cómo demuestra un expulsado que está arrepentido de verdad, y cuál será el resultado?

su relación con Jehová, puede estar seguro de que él lo perdonará por completo y de que los ancianos lo ayudarán a volver a la congregación. Claro está, los ancianos saben que cada caso es único, así que analizan con cuidado cada situación y procuran no juzgar con dureza.

¹⁹ Como hemos visto, el pecador que está arrepentido de verdad no solo tiene que decir que se siente muy mal por lo que ha hecho. También tiene que cambiar su manera de pensar y de sentir, y demostrarlo con hechos. Debe abandonar su mala conducta y volver a obedecer las normas de Jehová (**lea Ezequiel 33:14-16**). Para él, lo más importante debe ser recuperar su buena relación con Jehová.

AYUDEMOS A LOS PECADORES A ARREPENTIRSE

²⁰ Jesús explicó cuál era una parte importante de su ministerio al decir: “He venido a llamar [...] a pecadores, para que se arrepientan” (Luc. 5:32). Ese también debe ser nuestro deseo. Entonces, ¿qué debemos hacer si nos enteramos de que un amigo nuestro ha cometido un pecado grave?

19. ¿Qué tiene que hacer el pecador que está arrepentido de verdad? (Ezequiel 33:14-16).

20, 21. ¿Cómo podemos ayudar a alguien que ha cometido un pecado grave?

²¹ Si tratamos de ocultar su pecado, lo único que lograremos es hacerle daño a nuestro amigo. De todos modos, eso no va a servir de nada, pues Jehová lo ve todo (Prov. 5:21, 22; 28:13). Podemos ayudar a nuestro amigo diciéndole que los ancianos quieren ayudarlo. Y, si no quiere confesárselo, debemos hablar nosotros con ellos. Así demostraremos que de verdad queremos ayudarlo. Su amistad con Jehová está en juego.

²² Ahora bien, ¿y si alguien ha estado cometiendo un pecado grave durante mucho tiempo y los ancianos deciden expulsarlo? ¿Significa esto que no lo han tratado con misericordia? En el siguiente artículo, analizaremos que Jehová disciplina con misericordia a los pecadores y cómo podemos seguir su ejemplo.

22. ¿Qué analizaremos en el siguiente artículo?

DESCRIPCIÓN DE LAS IMÁGENES. Página 4: Muy furioso, el rey Acab les ordena a sus guardias que metan en prisión al profeta Micaya. **Página 5:** El rey Manasés les dice a sus trabajadores que destruyan las imágenes que él había puesto en el templo. **Página 6:** Agotado tras un largo viaje, el hijo perdido siente un gran alivio cuando por fin ve su casa en la distancia.

¿QUÉ RESPONDERÍA?

- ¿Qué nos enseña el ejemplo del rey Acab sobre el arrepentimiento?
- ¿Qué muestra que el rey Manasés estaba arrepentido de verdad?
- ¿Qué nos enseña sobre el arrepentimiento el hijo perdido de la parábola de Jesús?

CANCIÓN 103

Nuestros pastores son un regalo de Dios

CANCIÓN 44

Una súplica ferviente

AVANCE

La misericordia es una de las cualidades más atractivas de Jehová, y todos debemos cultivarla. En este artículo, analizaremos por qué Jehová demuestra esta cualidad, por qué podemos decir que su disciplina es una muestra de misericordia y cómo podemos manifestar esta preciosa cualidad.

Servimos al Dios que es “rico en misericordia”

“Jehová es bueno con todos, y su misericordia se ve en todas sus obras” (SAL. 145:9).

CUANDO pensamos en una persona misericordiosa, quizás nos imaginemos a alguien que es amable, compasivo y generoso. Puede que nos venga a la mente el buen samaritano de la parábola de Jesús. Este extranjero trató con compasión a un judío que cayó en manos de unos ladrones. El samaritano “se conmovió profundamente” por el judío, y el amor lo movió a encargarse de que lo atendieran (Luc. 10: 29-37). Esta parábola destaca una hermosa cualidad de nuestro Dios, una faceta de su amor que nos muestra todos los días y de muchas maneras: la misericordia.

² La misericordia también se puede demostrar al no castigar a una persona cuando hay base para hacerlo. Jehová ha sido muy misericordioso con nosotros en este sentido, pues el escritor de un salmo dijo: “No nos ha tratado de acuerdo con nuestros pecados” (Sal. 103:10). Sin embargo, hay ocasiones en las que Jehová tiene que disciplinar con firmeza a alguien que ha pecado.

³ En este artículo, veremos la respuesta que da la Biblia a estas tres preguntas: ¿por qué muestra misericordia Jehová?, ¿qué relación hay entre la disciplina que se da con firmeza y la misericordia? y ¿qué puede ayudarnos a mostrar esta cualidad?

POR QUÉ MUESTRA MISERICORDIA JEHOVÁ

⁴ **Por amor.** El apóstol Pablo escribió por inspiración que Dios “es rico en misericordia”. En este contexto, Pablo se refería al hecho de que Dios les da a sus siervos ungidos

1. ¿Qué es probable que nos venga a la mente cuando pensamos en una persona misericordiosa?
2. ¿De qué otra manera se demuestra la misericordia?
3. ¿Qué preguntas analizaremos en este artículo?
4. ¿Por qué muestra misericordia Jehová?



El padre no humilló a su hijo perdido; más bien, lo recibió con los brazos abiertos. (Vea el párrafo 6).



imperfectos la esperanza de vivir en el cielo (Efes. 2:4-7). Pero Dios no les muestra misericordia únicamente a los cristianos ungidos. David dijo en un salmo: “Jehová es bueno con todos, y su misericordia se ve en todas sus obras” (Sal. 145:9). Como Jehová ama a los seres humanos, él muestra misericordia siempre que encuentra una razón para hacerlo.

⁵ Jesús sabe mejor que nadie que a Jehová le encanta mostrar misericordia. Durante miles de años, él estuvo con su Padre en los cielos antes de venir a la Tierra (Prov. 8:30, 31). En muchas ocasiones, vio cómo les mostraba misericordia a los seres humanos pecadores (Sal. 78:37-42). Cuando enseñó a otros, Jesús a menudo resaltó esta hermosa cualidad de su Padre.

⁶ Como vimos en el artículo anterior, Jesús contó la conmovedora parábola del hijo pródigo para enseñar que a Jehová le encanta mostrar misericordia. El hijo de la parábola se fue de su casa y “malgastó su

herencia llevando una vida desenfadada” (Luc. 15:13). Con el tiempo, se arrepintió de la vida inmoral que había llevado, se humilló y regresó a su casa. ¿Cómo reaccionó su padre? El joven no tuvo que esperar mucho para averiguarlo. Jesús dijo: “Cuando él todavía estaba lejos, su padre alcanzó a verlo y se conmovió profundamente. Corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó con ternura”. En vez de humillarlo, el padre le mostró misericordia, lo perdonó y lo aceptó de nuevo en su familia. El hijo había cometido muchos pecados, pero su padre lo perdonó porque se había arrepentido. El padre misericordioso de la parábola representa a Jehová. Con este conmovedor ejemplo, Jesús enseñó que su Padre desea perdonar a los pecadores que se arrepienten de corazón (Luc. 15:17-24).

⁷ **Por su sabiduría incomparable.** La sabiduría de Jehová es algo más que una cualidad fría e intelectual. La Biblia dice que “la **sabiduría** de arriba” está “llena de **misericordia** y buenos frutos” (Sant. 3:17). Tal como un padre amoroso, Jehová

5. ¿Cómo aprendió Jesús que Jehová es misericordioso?

6. ¿Qué parábola contó Jesús para ayudarnos a ver que su Padre es misericordioso?

7. ¿Qué relación hay entre la sabiduría de Jehová y su misericordia?

sabe que su misericordia beneficia a sus hijos (Sal. 103:13; Is. 49:15). Esta les da esperanza aunque sean imperfectos. Por su infinita sabiduría, les muestra misericordia siempre que encuentra una razón para hacerlo. Pero ejerce esta cualidad en perfecto equilibrio. Como es tan sabio, nunca se va al otro extremo y se vuelve permisivo.

⁸ Ahora bien, supongamos que un siervo de Dios decide a propósito llevar una vida de pecado. Entonces, ¿qué habría que hacer? Por inspiración, el apóstol Pablo escribió: “Dejen de relacionarse [...] con esa persona” (1 Cor. 5:11). A los pecadores que no se arrepienten se les expulsa de la congregación. Es necesario hacerlo para proteger a los hermanos fieles y para reflejar la santidad de Jehová. Pero algunos piensan que la expulsión no es una muestra de la misericordia de Dios. Veamos si eso es cierto.

¿PUEDE SER LA EXPULSIÓN UNA MUESTRA DE MISERICORDIA?

⁹ Cuando se anuncia en una reunión que alguien a quien queremos “ya no es testigo de Jehová”, sentimos una profunda tristeza. Puede que nos preguntemos si era necesario expulsarlo. ¿De verdad es la expulsión una muestra de misericordia? Sí, lo es. Si alguien necesita disciplina, lo más sabio, misericordioso y amoroso es dársela (Prov. 13:24). ¿Puede la expulsión ayudar a un pecador que no se arrepiente a cambiar de actitud? Sí. Muchos que han cometido un pecado grave se han dado cuenta de que las medidas firmes que los

8. ¿Qué es necesario hacer a veces, y por qué?
9, 10. a) De acuerdo con Hebreos 12:5, 6, ¿por qué podemos decir que la expulsión es una muestra de misericordia? b) ¿Qué ejemplo nos ayuda a entenderlo?

ancianos tomaron fueron la sacudida que necesitaban para recobrar el juicio, cambiar su conducta y volver a los brazos de Jehová (**lea Hebreos 12:5, 6**).

¹⁰ Pensemos en este ejemplo. El pastor de un rebaño se da cuenta de que una de sus ovejas está enferma. Él sabe que para tratar esta enfermedad en particular tiene que aislar a la oveja del resto del rebaño. Pero las ovejas son seres sociales. Quieren estar con las demás y tienden a alterarse cuando las sacan del rebaño. Entonces, si el pastor aísla a una oveja para tratarla, ¿significa eso que está siendo cruel con ella? Claro que no. Sabe que, si permite que la oveja siga con el rebaño, la enfermedad se extenderá. Así que aislando a la enferma protege a todo el rebaño (compara con Levítico 13:3, 4).

¹¹ Podríamos decir que un expulsado es como esa oveja, pues está enfermo en sentido espiritual (Sant. 5:14). Como algunas enfermedades físicas, la enfermedad espiritual puede ser muy contagiosa. Por eso, en algunos casos es necesario aislar a la persona de la congregación. Esta medida disciplinaria es una expresión del amor que Jehová siente por los miembros fieles del rebaño y puede tocar el corazón del pecador y hacer que se arrepienta. Mientras este está expulsado, tiene la posibilidad de asistir a las reuniones, donde puede recibir alimento espiritual y fortalecer su fe de nuevo. También puede conseguir publicaciones para su uso personal y ver JW Broadcasting®. Y, cuando los ancianos observan que va haciendo cambios, de vez en cuando pueden darle consejos y guía para ayudarlo a recuperarse y

11. a) ¿Por qué puede compararse la persona expulsada a una oveja enferma? b) ¿Con qué ayudas cuentan los expulsados?

que pueda ser readmitido como testigo de Jehová.*

¹² Es importante recordar que solo se expulsa a los pecadores que no se arrepienten. Los ancianos saben que este es un asunto serio que no se pueden tomar a la ligera. Y también saben que Jehová disciplina “hasta el grado debido” (Jer. 30:11). Aman a sus hermanos y no quieren hacer nada que vaya a dañar su relación con Jehová. Pero, a veces, lo amoroso y misericordioso es sacar de la congregación al pecador.

¹³ Veamos cómo atendió el apóstol Pablo en el siglo primero el caso de un pecador que no estaba arrepentido. Este cristiano de Corinto tenía una conducta inmoral, pues estaba viviendo con la esposa de su padre. ¡Qué escandaloso! Jehová le había dicho a la antigua nación de Is-

* En este número, el artículo “Cómo reparar su amistad con Jehová” explica lo que pueden hacer los readmitidos para recuperar su amistad con Dios y cómo pueden ayudarlos los ancianos.

12. ¿Qué medida amorosa y misericordiosa pueden tomar los ancianos cuando un pecador no se arrepiente?

13. ¿Por qué hubo que expulsar a un cristiano de la congregación de Corinto?

rael: “El hombre que se acuesta con la esposa de su padre le ha traído deshonra a su padre. Los dos deben morir sin falta” (Lev. 20:11). Claro, Pablo no le podía decir a la congregación de Corinto que ejecutara a aquel hombre; pero sí le dijo que lo expulsara. La conducta inmoral de este hombre estaba afectando a una parte de la congregación. Incluso había algunos que pensaban que no se trataba de un pecado tan grave (1 Cor. 5:1, 2, 13).

¹⁴ Algún tiempo después, Pablo se enteró de que el pecador había hecho cambios y se había arrepentido de verdad. Aunque el hombre había manchado el nombre de la congregación, Pablo les dijo a los ancianos que no quería ser “demasiado severo”. Les dio la siguiente instrucción: “Deben perdonarlo bondadosamente y consolarlo”. Y les explicó por qué: “Para que no se sienta abrumado por estar demasiado triste”. Pablo sintió lástima por este hombre que se había arrepentido. El apóstol no quería que se sintiera tan abrumado y aplastado por la culpa que

14. ¿Cómo le mostró Pablo misericordia al hombre expulsado de Corinto, y por qué? (2 Corintios 2: 5-8, 11).



Aunque se aparte del rebaño a una oveja enferma, esta sigue recibiendo los cuidados del pastor.

(Vea los párrafos 9 a 11).



El rey David no le mostró misericordia al hombre del ejemplo de Natán.
(Vea los párrafos 19 y 20).

dejara de buscar el perdón (**lea 2 Corintios 2:5-8, 11**).

¹⁵ Como sucede en el caso de Jehová, a los ancianos les encanta mostrar misericordia. Actúan con firmeza cuando es **necesario**, pero muestran misericordia cuando es **posible** si hay una razón de peso para hacerlo. Si no disciplinaron al pecador, no estarían mostrando misericordia, sino que estarían siendo permisivos. Ahora bien, ¿son los ancianos los únicos que deben mostrar misericordia?

QUÉ PUEDE AYUDARNOS A TODOS A MOSTRAR MISERICORDIA

¹⁶ Todos los cristianos queremos ser misericordiosos como Jehová. ¿Por qué? Una razón es que él no escucha a los que no les muestran misericordia a los demás (**lea Proverbios 21:13**). Como no queremos que Jehová se niegue a escuchar nuestras oraciones, tenemos mucho cuidado de no ser duros con otros. En vez de tapar nuestros oídos “a los gritos del nece-

15. ¿Cómo muestran los ancianos firmeza y misericordia con equilibrio?

16. Según Proverbios 21:13, ¿qué hace Jehová con los que no muestran misericordia?

sitado”, siempre estamos listos para escuchar al cristiano que está sufriendo dolor. Además, nos tomamos en serio esta advertencia que nos da la Biblia: “El que no muestra misericordia tendrá un juicio sin misericordia” (Sant. 2:13). Si somos humildes y tenemos presente cuánto **necesitamos** que se nos muestre misericordia, estaremos más dispuestos a **mostrarla** a otros. Sobre todo, queremos hacerlo cuando un pecador arrepentido vuelve a la congregación.

¹⁷ En la Biblia, encontramos ejemplos que nos enseñan a mostrarles misericordia a otros y no tratarlos con dureza. Pensemos en el rey David, alguien que a menudo mostró misericordia de corazón. Aunque Saúl quería matarlo, David fue misericordioso con este rey que Dios había nombrado y nunca trató de vengarse de él o de hacerle daño (1 Sam. 24:9-12, 18, 19).

¹⁸ Sin embargo, David no siempre mostró misericordia. Por ejemplo, cuando Nabal —que era un hombre rudo por naturaleza— lo insultó y se negó a darles alimento a David y a sus hombres, David se enfureció y dijo que mataría a Nabal y a todos los hombres de su casa. Gracias a que la esposa de Nabal, Abigail, actuó con rapidez, bondad y paciencia, David no se hizo culpable de derramar sangre (1 Sam. 25:9-22, 32-35).

¹⁹ En otra ocasión, el profeta Natán le habló a David de un hombre rico que le robó a un hombre pobre una ovejita a la que le tenía mucho cariño. David se enfureció y dijo: “¡Tan cierto como que Jehová vive, el hombre que hizo esto merece morir!”

17. ¿Cómo demostró el rey David misericordia de corazón?

18, 19. ¿En qué dos ocasiones David no mostró misericordia?

(2 Sam. 12:1-6). Él sabía que la Ley de Moisés decía que, si una persona robaba una oveja, debía dar cuatro ovejas en compensación (Éx. 22:1). Pero decir que aquel hombre merecía morir era un juicio demasiado severo. En realidad, Natán puso aquel ejemplo para ayudar a David a entender que él mismo había cometido varios delitos mucho peores. Y Jehová le mostró a David mucha más misericordia que la que David le habría mostrado al hombre del ejemplo de Natán (2 Sam. 12:7-13).

²⁰ Notemos que, cuando David se dejó llevar por la furia, dijo que Nabal y todos sus hombres merecían morir. Y después no dudó en condenar a muerte al hombre del ejemplo de Natán. En este último caso, puede que nos preguntemos por qué un hombre que normalmente era tan bueno fue tan severo en su juicio. Pero pensemos en cuál era la situación de David. En aquel momento cargaba con una conciencia culpable. La tendencia a juzgar a los demás con dureza es una señal de mala salud espiritual. Jesús dio esta seria advertencia: “Dejen de juzgar, para que no sean juzgados. Porque así como juzguen a otros serán juzgados ustedes” (Mat. 7:1, 2). Así que evitemos ser duros con los demás y esforcémonos por ser ricos en misericordia, como nuestro Dios.

20. ¿Qué nos enseña el ejemplo de David?

²¹ La misericordia es más que un sentimiento; implica hacer cosas por otros. Todos podemos pensar en personas a las que ayudar en la familia, la congregación o el territorio. De seguro que hallaremos muchas formas de mostrarles misericordia. ¿Sabemos de alguien que necesite consuelo? ¿Podemos llevarle algo de comer a alguien o ayudarlo de otra manera? ¿Necesita algún hermano readmitido recibir ánimo o el consuelo de un amigo? ¿Podemos llevarles la esperanza de las buenas noticias a otros? Esta es una de las mejores formas de mostrarles misericordia a los demás (Job 29:12, 13; Rom. 10:14, 15; Sant. 1:27).

²² Si estamos pendientes, nos daremos cuenta de que a nuestro alrededor hay muchísimas oportunidades de mostrar misericordia. Si demostramos esta cualidad, haremos muy feliz a nuestro Padre celestial, el Dios que es “rico en misericordia”.

21, 22. ¿De qué maneras podemos mostrar misericordia?

DESCRIPCIÓN DE LAS IMÁGENES. Página 9:

El hijo perdido de la parábola regresa a su hogar. El padre lo ve desde la azotea de su casa y corre a abrazarlo. **Página 12:** Agobiado por la culpa, el rey David reacciona mal al ejemplo de Natán y con furia dice que el hombre rico merece morir.

¿QUÉ RESPONDERÍA?

- ¿Por qué muestra misericordia Jehová?
- ¿Por qué es la expulsión una muestra de misericordia?
- ¿Qué nos ayudará a mostrar misericordia a los demás?

CANCIÓN 43

Una oración para dar gracias a Dios

Cómo reparar su amistad con Jehová

TODOS los años, muchas personas son readmitidas en la congregación. Imaginemos cuánta “felicidad en el cielo” tiene que haber cuando cada una de estas valiosas ovejas regresa (Luc. 15:7, 10). Si usted ha sido readmitido, puede estar seguro de que Jesús, los ángeles y Jehová se sienten muy felices de que haya vuelto a la congregación. Ahora bien, al ir reparando su amistad con Jehová, puede que se encuentre con distintos obstáculos. ¿Cuáles son algunos de ellos y qué puede ayudarlo?

ALGUNOS OBSTÁCULOS

Después de volver a la congregación, muchos hermanos luchan con sentimientos negativos. Si ese es su caso, quizás entienda cómo se sintió el rey David. Incluso después de recibir el perdón por sus pecados, dijo: “Me abruman tantos errores míos” (Sal. 40:12; 65:3). Alguien que regresa a Jehová puede

seguir sintiéndose culpable o avergonzado durante años. Por ejemplo, Isabelle,* que estuvo expulsada más de 20 años, dijo: “Me costaba mucho creer que Jehová pudiera perdonarme”. Si usted se desanima, su amistad con Jehová podría debilitarse de nuevo (Prov. 24:10). Procure que eso no le pase.

Otros se sienten abrumados al pensar en todo lo que tienen que hacer para reparar su amistad con Jehová. Después de ser readmitido, Antoine dijo: “Se me había olvidado todo lo que tenía que ver con mi vida anterior como cristiano”. Debido a esos sentimientos, puede que algunos no participen de lleno en las actividades espirituales.

Pongamos un ejemplo. Si una casa sufre graves daños tras el paso de un huracán, puede que su dueño se agobie de solo pensar

* En este artículo, se han cambiado los nombres.



en todo el tiempo y el esfuerzo que tendrá que dedicar para repararla. De manera parecida, si su amistad con Jehová se ha dañado a causa de un pecado grave, tal vez le parezca que necesitará hacer un enorme esfuerzo para repararla. Pero cuenta con ayuda.

Jehová nos hace esta invitación: “Vengan y arreglemos las cosas entre nosotros” (Is. 1:18). Usted ya se ha esforzado por arreglar las cosas con Jehová, y él lo ama por eso. Piénselo: Jehová puede usar su ejemplo para demostrar que Satanás es un mentiroso (Prov. 27:11).

Al regresar a Jehová, usted ya se ha acercado a él, y él promete hacer lo mismo con usted (Sant. 4:8). Está muy bien que los demás vean que ha vuelto a la congregación, pero tiene que hacer algo más. Debe seguir fortaleciendo su amor por su Padre y Amigo, Jehová. ¿Cómo puede hacerlo?

PÓNGASE METAS RAZONABLES

Trate de ponerse metas que sean razonables. Es probable que los cimientos de su casa espiritual, es decir, lo que sabe sobre Jehová y sus promesas, sigan en pie. Pero tendrá que reconstruir la estructura, es decir, una buena rutina de vida cristiana que incluya salir a predicar, ir a las reuniones y pasar tiempo con los hermanos. Veamos algunas metas que puede ponerse.

Hable a menudo con Jehová. Su Padre entiende que tal vez no le resulte fácil orarle si se sigue sintiendo culpable por su pecado (Rom. 8:26). Aun así, persevera en la oración y dígame a Jehová lo mucho que desea ser su amigo (Rom. 12:12). Andrej recuerda: “Sentía una inmensa culpa y vergüenza. Pero después de cada oración me sentía más aliviado y en paz”. Si usted no sabe sobre qué orar, medite en las oraciones que hizo el rey David cuando estaba arrepentido y que se encuentran en los Salmos 51 y 65.

Estudie la Biblia con regularidad. Esto lo ayudará a fortalecer su fe y su amor por Jehová (Sal. 19:7-11). Felipe dijo: “Lo que hizo que me debilitara y le fallara a Jehová

fue no tener buenos hábitos de estudio y lectura de la Biblia. Como no quería volver a caer en el mismo error, decidí protegerme teniendo un buen estudio personal”. Usted puede hacer lo mismo. Si no sabe qué temas escoger para su estudio personal, puede pedirle ayuda a un amigo maduro en sentido espiritual.

Vuelva a hacerse amigo de los hermanos.

A algunos que regresan a la congregación les preocupa que los demás los vean con malos ojos. Larissa reconoció: “Estaba muy avergonzada. Sentía que había traicionado a la congregación. Me sentí así durante mucho tiempo”. Puede estar seguro de que los ancianos y otros cristianos maduros están deseando ayudarlo a reparar su amistad con Jehová (vea el recuadro “Lo que pueden hacer los ancianos”). Se alegran muchísimo de que haya vuelto y quieren que usted sea feliz (Prov. 17:17).

¿Qué puede hacer para estar más cerca de la congregación? Asista a todas las reuniones y predique con regularidad con los hermanos. ¿Cómo lo ayudará participar de lleno en estas actividades? Félix dijo: “La congregación estaba esperando mi regreso. Me sentí muy querido. Entre todos me ayudaron a sentir que volví a ser parte de la congregación, que Jehová me había perdonado y que podía seguir adelante” (vea el recuadro “Lo que puede hacer usted”).

NO SE RINDA

Mientras usted repara su amistad con Jehová, Satanás seguirá mandándole más “huracanes” para intentar debilitarlo (Luc. 4:13). Si quiere estar preparado, refuerce ahora su casa espiritual.

Hablando de sus ovejas, Jehová promete: “A las perdidas buscaré, a las descarriadas traeré de vuelta, a las heridas vendaré y a las débiles fortaleceré” (Ezeq. 34:16). Jehová ha ayudado a muchísimos siervos suyos a reparar su amistad con él. Así que puede estar seguro de que él también quiere ayudarlo a hacer que su amistad con él sea cada vez más sólida.

Lo que puede hacer usted

Reconstruya la estructura de su casa espiritual

HABLE A MENUDO CON JEHOVÁ

Dígale a Jehová lo mucho que desea ser su amigo. Los ancianos orarán por usted y con usted.



ESTUDIE LA BIBLIA CON REGULARIDAD

Fortalezca su fe y así crecerá su amor por Jehová.



VUELVA A HACERSE AMIGO DE LOS HERMANOS

Participe de lleno en las actividades de la congregación, en las reuniones y en el ministerio.



Lo que pueden hacer los ancianos

Los ancianos pueden hacer mucho para ayudar a los publicadores readmitidos a reparar su amistad con Jehová. Veamos algunas ideas.

Darles ánimo. El apóstol Pablo sabía que un pecador arrepentido puede sentirse “abrumado por estar demasiado triste” (2 Cor. 2:7). Quizás tienda a sentirse avergonzado y desanimado. Por eso, Pablo les dio este consejo a sus compañeros cristianos: “Deben perdonarlo bondadosamente y consolarlo”. Los readmitidos necesitan que se les confirme que Jehová y sus hermanos los aman mucho. Será menos probable que se desanimen si con frecuencia se les felicita y se les ofrece ayuda.

Orar con ellos. “El ruego del hombre justo tiene un efecto poderoso” (Sant. 5:16). Larissa, mencionada antes, dice: “Les hablé a los ancianos de mis dudas y temores. Ellos oraron por mí. Entonces me di cuenta de que no estaban enojados conmigo. Querían ayudarme a recuperar mi amistad con Jehová”. Un hermano llamado Theo dice: “Las oraciones de los ancianos me ayudaron a estar seguro de que Jehová de verdad me quiere y de que ve las cosas buenas que hay en mí, no solo las malas”.

Hacerse amigos de ellos. Los readmitidos necesitan tener amigos en la congregación. Un anciano llamado Justin dice: “Hay que aprovechar cualquier oportunidad para invitarlos a predicar y, sobre todo, para visitarlos. Es importantísimo hacernos amigos de ellos”. Henry, otro anciano, dice: “Si los hermanos en la congregación ven que los ancianos se hacen amigos del readmitido, ellos intentarán hacer lo mismo”.

Ayudarlos con su estudio personal. Un hermano maduro puede ayudar al readmitido a tener una buena rutina de estudio. Un anciano llamado Darko dice: “Me encanta mostrar-



les las joyas que encuentro en mi estudio personal de la Biblia y que vean cuánto lo disfruto”. Otro anciano, llamado Clayton, dice: “Los animo a buscar relatos de personajes bíblicos que pasaron por situaciones muy parecidas a la de ellos”.

Pastorearlos. Los readmitidos han visto a los ancianos en su papel de jueces. Ahora más que nunca necesitan verlos como pastores (Jer. 23:4). Ancianos, estén siempre dispuestos a escuchar y a felicitar a los readmitidos. Mantengan contacto frecuente con ellos. Hablando de lo que hace en sus visitas de pastoreo, un anciano llamado Marcus dice: “Leeamos y comentamos un pasaje de la Biblia, los felicitamos y les confirmamos que nosotros y Jehová estamos orgullosos de los esfuerzos tan grandes que han hecho por volver. Y, al final de cada visita, fijamos una fecha para la siguiente”.

CANCIÓN 142

Aferrémonos a nuestra
esperanza

AVANCE

En este artículo, veremos el ejemplo que dejó Jesús al adorar a Dios y cómo lo siguieron sus discípulos en el siglo primero. También veremos pruebas de que los testigos de Jehová están siguiendo ese ejemplo hoy día.

Aferrémonos a la verdad con fuerte convicción

*“Comprueben todas las cosas y aférrense
a lo que está bien” (1 TES. 5:21).*

SE CALCULA que existen decenas de miles de religiones que dicen ser cristianas y que afirman adorar a Dios como a él le agrada. Con razón tantas personas están confundidas y se preguntan: “¿Existe una sola religión verdadera, o acepta Dios todas las religiones?”. ¿Y nosotros? ¿Estamos totalmente convencidos de que los testigos de Jehová enseñamos la verdad y de que nuestra manera de adorar a Dios en la actualidad es la única que él acepta? ¿De verdad es posible estar tan convencidos? Veamos lo que indican las pruebas.

² El apóstol Pablo estaba totalmente convencido de que lo que creía era la verdad (**lea 1 Tesalonicenses 1:5**). Y esa seguridad no era una simple emoción. Era el resultado de un estudio profundo de la Palabra de Dios. Él creía que “**toda** la Escritura está inspirada por Dios” (2 Tim. 3:16). Al estudiarla, Pablo encontró pruebas indiscutibles de que Jesús era el Mesías prometido. Sin embargo, los líderes religiosos judíos decidieron pasar por alto esas pruebas. Aquellos hipócritas afirmaban representar a Dios, pero sus obras decían lo contrario (Tito 1:16). En contraste, Pablo no eligió en qué partes de la Palabra de Dios quería creer y en cuáles no. Estaba dispuesto a enseñar y a aplicar “**toda** la voluntad de Dios” (Hech. 20:27).

³ Hay quienes opinan que la religión verdadera debería poder responder todas las preguntas, incluso aquellas que no se responden específicamente en la Biblia. ¿Es realista

1. ¿Por qué hay tantas personas confundidas?

2. ¿Por qué estaba el apóstol Pablo convencido de que lo que creía era la verdad? (1 Tesalonicenses 1:5).

3. Para estar convencidos de que tenemos la verdad, ¿necesitamos saber las respuestas a **todas** nuestras preguntas? (Vea también el recuadro “Las obras y los pensamientos de Jehová son más de los que podemos contar”).

esperar eso? Veamos el ejemplo de Pablo. Es cierto que él les dijo a los cristianos “Comprueben todas las cosas”, pero también reconoció que había muchas cosas que él no comprendía (1 Tes. 5:21). Él explicó que “tenemos un conocimiento incompleto” y que “vemos imágenes borrosas en un espejo de metal” (1 Cor. 13:9, 12). Pablo no lo sabía todo, y nosotros tampoco. Pero él comprendía las enseñanzas básicas sobre Jehová, tenía suficiente conocimiento para estar convencido de que tenía la verdad.

⁴ ¿Cómo podemos fortalecer nuestra convicción de que hemos encontrado la verdad? Una forma es comparando la manera de adorar a Dios que enseñó Jesús con la manera en que lo adoramos los testigos de Jehová hoy día. En este artículo, veremos que los cristianos verdaderos 1) rechazan la idolatría, 2) respetan el nombre de Jehová, 3) aman la verdad y 4) sienten amor intenso unos por otros.

RECHAZAMOS LA IDOLATRÍA

⁵ Como Jesús amaba muchísimo a Jehová, lo adoró únicamente a él, tanto cuando estaba en el cielo como cuando estuvo en la Tierra (Luc. 4:8). Y les enseñó a sus discípulos a hacer lo mismo. Ni él ni sus discípulos fieles usaron jamás imágenes en su adoración. Como Dios es un espíritu, nada de lo que el hombre haga para representarlo podrá nunca acercarse a su incomparable gloria (Is. 46:5). ¿Y qué hay de hacer imágenes de los llamados santos y rezarles? En el segundo

4. ¿Cómo podemos fortalecer nuestra convicción de que hemos encontrado la verdad, y qué veremos en este artículo?

5. ¿Qué ejemplo dio Jesús al adorar a Dios, y cómo podemos seguirlo?

Las obras y los pensamientos de Jehová son más de los que podemos contar

Para estar totalmente convencidos de que tenemos la verdad, ¿es imprescindible saber ahora las respuestas a **todas** nuestras preguntas o ser capaces de responder a cualquier pregunta que nos hagan? No. Como muestran los siguientes textos bíblicos, nunca llegaremos a saberlo todo sobre las obras y los pensamientos de Jehová. Seguiremos aprendiendo de nuestro Dios por toda la eternidad. Mientras tanto, lo que Jehová nos ha enseñado sobre él y sobre su propósito es suficiente para que tengamos una fe fuerte en él y para que les expliquemos a otros las enseñanzas básicas de la Biblia.

- **Salmo 40:5:** “¡Cuántas cosas has hecho, oh, Jehová mi Dios! Son muchas tus obras maravillosas y tus pensamientos a nuestro favor —nadie puede compararse contigo—. Si tratara de narrarlos y hablar de ellos, serían demasiados, más de los que puedo contar”.
- **Eclesiastés 3:11:** “Él lo ha hecho todo hermoso a su debido tiempo. Hasta ha puesto la eternidad en el corazón de ellos; con todo, la humanidad nunca comprenderá totalmente las obras que el Dios verdadero ha hecho”.
- **Isaías 55:9:** “Tal como los cielos están por encima de la tierra, así mis caminos están por encima de los caminos de ustedes, y mis pensamientos, de los pensamientos de ustedes”.
- **Romanos 11:33:** “¡Oh, qué profundas son las riquezas, la sabiduría y el conocimiento de Dios! ¡Qué inexplicables son sus juicios e inexplorables sus caminos!”.

de los Diez Mandamientos, Jehová dijo: “No te hagas ninguna imagen tallada ni **nada** que tenga forma de algo que esté arriba en los cielos, abajo en la tierra o debajo en las aguas. No te inclines ante esas cosas” (Éx. 20:4, 5). Para quienes desean agradar a Dios, estas palabras no dejan lugar a dudas.

⁶ Los historiadores reconocen que los cristianos del siglo primero solo adoraban a Dios. Por ejemplo, un libro sobre la historia del cristianismo dice que los primeros cristianos “se habrían horrorizado” ante la simple idea de colocar imágenes en sus lugares de adoración (*History of the Christian Church*). Hoy día, los testigos de Jehová seguimos el ejemplo de los cristianos del siglo primero. No oramos a imágenes de “santos” o a ángeles, ni siquiera le oramos a Jesús. Y tampoco realizamos actos de adoración a símbolos del Estado, como saludar la bandera u otros. Pase lo que pase, estamos decididos a obedecer estas palabras de Jesús: “Adora a Jehová tu Dios” (Mat. 4:10).

⁷ Hoy día, muchas personas siguen con entusiasmo a líderes religiosos muy populares, hasta el punto de que casi los idolatran. Abarrotan sus iglesias, compran sus libros y donan muchísimo dinero para apoyarlos. Algunos se creen todo lo que les dicen. ¡Ni viendo a Jesús en persona se emocionarían tanto! En cambio, los verdaderos siervos de Jehová no seguimos a ningún líder humano. Aunque respetamos a los que nos dirigen, nos guiamos por esta clara enseñanza de Jesús: “Ustedes son todos hermanos” (Mat. 23:8-10).

6. ¿Qué ejemplo siguen hoy día los testigos de Jehová?

7. ¿Qué claras diferencias existen entre los testigos de Jehová y otras religiones?

No convertimos en ídolos a los hombres, sean líderes religiosos o gobernantes políticos. Y no apoyamos sus causas, sino que permanecemos neutrales y separados del mundo. En todos estos campos somos muy diferentes de muchos grupos que afirman ser cristianos (Juan 18:36).

RESPETAMOS EL NOMBRE DE JEHOVÁ

⁸ En cierta ocasión, Jesús oró: “Padre, glorifica tu nombre”. Jehová mismo le respondió con una atronadora voz desde el cielo prometiéndole que glorificaría su nombre (Juan 12:28). A lo largo de su ministerio, Jesús le dio gloria al nombre de su Padre (Juan 17:26). Así que es lógico esperar que los cristianos verdaderos se sientan orgullosos de usar el nombre de Dios y de dárselo a conocer a otros.

⁹ En el siglo primero, poco después de que se formara la congregación cristiana, Jehová “dirigió su atención a las naciones para sacar de entre ellas un pueblo para su nombre” (Hech. 15:14). Aquellos cristianos estaban orgullosos de usar el nombre de Dios y de dárselo a conocer a otros. Usaron el nombre divino abiertamente en su ministerio y al escribir los libros de la Biblia.* Así demostraron que eran un pueblo para el nombre de Dios (Hech. 2:14, 21).

¹⁰ ¿Son los testigos de Jehová un pue-

* Vea el recuadro “¿Empleaban los primeros cristianos el nombre de Dios?”, de *La Atalaya* del 1 de julio de 2010, página 6.

8. ¿Cómo sabemos que Jehová quiere que glorifiquemos su nombre y se lo demos a conocer a todo el mundo?

9. ¿Cómo demostraron los cristianos del siglo primero que respetaban el nombre de Dios?

10. ¿Qué pruebas hay de que los testigos de Jehová son un pueblo para el nombre de Dios?



Los cristianos verdaderos se sienten orgullosos de hablarles a otros de Jehová. (Vea los párrafos 8 a 10).

blo para el nombre de Jehová? Veamos las pruebas. Hoy día, muchos líderes religiosos han hecho todo lo que está en su mano para esconder el hecho de que Dios tiene nombre. Lo han eliminado de sus traducciones de la Biblia y en algunos casos han prohibido usarlo en sus servicios religiosos.* Pero es innegable que los testigos de Jehová son los únicos que le dan al nombre de Dios la honra y el respeto que merece. Ningún otro grupo religioso les da a conocer a tantas personas como nosotros el nombre de Dios. Nos esforzamos al máximo por ser lo que nues-

* Por ejemplo, en el 2008, el papa Benedicto XVI ordenó que el nombre de Dios "no ha de ser usado ni pronunciado" en los cantos, oraciones y servicios religiosos católicos.

tro nombre dice que somos: testigos de Jehová (Is. 43:10-12). Hemos publicado más de 240 millones de ejemplares de la *Traducción del Nuevo Mundo*, que utiliza el nombre de Jehová en lugares donde otros traductores de la Biblia lo han omitido. Y editamos en más de 1.000 idiomas publicaciones bíblicas que utilizan el nombre de Jehová.

AMAMOS LA VERDAD

¹¹ Jesús amaba la verdad, es decir, la verdad sobre Dios y sus propósitos. Vivió en armonía con ella y se la dio a conocer a los demás (Juan 18:37). Los verdaderos seguidores de Jesús también sentían

11. ¿Cómo demostraron que amaban la verdad los cristianos del siglo primero?

un profundo amor por ella (Juan 4: 23, 24). De hecho, el apóstol Pedro llamó al cristianismo el “camino de la verdad” (2 Ped. 2:2). Los cristianos del siglo primero amaban muchísimo la verdad, y por eso rechazaron las ideas religiosas, las tradiciones culturales y las opiniones personales que iban en contra de ella (Col. 2:8). De la misma manera, los cristianos verdaderos en la actualidad se esfuerzan por seguir “andando en la verdad” (3 Juan 3, 4). ¿De qué manera? Asegurándose de que todas sus creencias y su forma de vivir estén de acuerdo con la Palabra de Jehová.

¹² Los testigos de Jehová no afirman tener un conocimiento absolutamente perfecto de la Biblia. A veces han cometido errores en su manera de explicar alguna enseñanza bíblica o de organizar la congregación. Pero esto no debería sorprendernos, pues las Escrituras dejan claro que el pueblo de Dios iría comprendiendo la verdad cada vez mejor con el paso del tiempo (Col. 1:9, 10). Jehová va revelando la verdad poco a poco, así que debemos estar dispuestos a esperar con paciencia a que la luz de la verdad se vaya haciendo más brillante (Prov. 4:18). Cuando los hermanos que dirigen la obra se dan cuenta de que necesitamos hacer algún ajuste en nuestra manera de entender o hacer algo, no dudan en cambiar lo que sea necesario. Muchas iglesias de la cristiandad hacen cambios para contentar a sus feligreses o para ganarse las simpatías del mundo. Pero los testigos de Jehová hacemos cambios para acercar-

12. ¿Qué hacen los hermanos que dirigen la obra cuando se dan cuenta de que necesitamos hacer algún ajuste, y por qué lo hacen?

nos más a Dios y para adorarlo como Jesús enseñó (Sant. 4:4). Cuando hacemos un cambio, no es porque queramos adaptarnos a las ideas u opiniones que estén de moda, sino porque hemos llegado a entender mejor lo que dice la Biblia. Amamos la verdad (1 Tes. 2:3, 4).

SENTIMOS AMOR INTENSO UNOS POR OTROS

¹³ A los cristianos del siglo primero se los conocía por muchas cualidades, pero la más importante era el amor. Jesús dijo: “De este modo todos sabrán que ustedes son mis discípulos: si se tienen amor unos a otros” (Juan 13:34, 35). En nuestros días, los testigos de Jehová disfrutan de amor y unidad en todo el mundo. A diferencia de las demás religiones, formamos una auténtica familia que supera todas las barreras sociales, raciales y nacionales. Y vemos ese amor en acción en nuestras reuniones y asambleas. Esto nos hace estar todavía más convencidos de que somos los únicos que adoramos a Jehová como él desea.

¹⁴ La Biblia dice: “Sientan amor intenso unos por otros” (1 Ped. 4:8). Una manera de demostrar ese amor es perdonándonos y soportándonos unos a otros por nuestras imperfecciones. También buscamos oportunidades de ser generosos y hospitalarios con todos los hermanos, hasta con los que tal vez nos hayan ofendido (**lea Colosenses 3:12-14**). Sin duda, este amor es la mayor prueba de que somos cristianos verdaderos.

13. ¿Cuál es la cualidad más importante de los cristianos verdaderos, y cómo la demuestran los testigos de Jehová en nuestros días?

14. Según Colosenses 3:12-14, ¿cuál es una manera importante de demostrar amor intenso unos por otros?

“UNA SOLA FE”

¹⁵ Hay otras facetas de nuestra adoración en las que también seguimos el modelo de la congregación cristiana del siglo primero. Por ejemplo, la estructura de nuestra organización —lo que incluye a los superintendentes viajantes, los ancianos y los siervos ministeriales— imita el modelo establecido por los apóstoles en el siglo primero (Filip. 1:1; Tito 1:5). Y lo mismo puede decirse de nuestra opinión sobre el sexo y el matrimonio, nuestro respeto a la santidad de la sangre y nuestro deseo de proteger a la congregación de quienes cometen pecados graves y no se arrepienten (Hech. 15:28, 29; 1 Cor. 5:11-13; 6:9, 10; Heb. 13:4).

¹⁶ Jesús dijo que muchos afirmarían ser discípulos suyos, pero que no todos lo serían realmente (Mat. 7:21-23). Y la Palabra de Dios también profetizó que, en los últimos días, muchos solo aparentarían

15. ¿De qué otras maneras seguimos el modelo de la congregación cristiana del siglo primero?

16. ¿Qué nos enseña Efesios 4:4-6?

“tener devoción a Dios” (2 Tim. 3:1, 5). Pero la Biblia deja claro que hay “una sola fe” que tiene la aprobación de Dios (**lea Efesios 4:4-6**).

¹⁷ Entonces, ¿quiénes practican hoy día la única religión verdadera? Tras analizar las pruebas y fijarnos en el ejemplo que dejó Jesús y que siguieron los cristianos del siglo primero, la respuesta está clara: los testigos de Jehová. Formar parte del pueblo de Dios y conocer la verdad sobre Jehová y sus propósitos es sin duda un gran privilegio. Por lo tanto, sigamos aferrándonos a la verdad con fuerte convicción.

17. ¿Quiénes siguen el ejemplo de Jesús y practican la única religión verdadera hoy día?

DESCRIPCIÓN DE LA IMAGEN. Página 21: La organización de Jehová ha publicado la *Traducción del Nuevo Mundo* en más de 200 idiomas para que las personas puedan leer en su propio idioma una Biblia que contiene el nombre de Dios.

¿CÓMO DEMOSTRAMOS LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ QUE HACEMOS ESTAS COSAS?

- Que solo adoramos a Jehová y que respetamos su nombre.
- Que amamos la verdad.
- Que sentimos amor intenso unos por otros.

CANCIÓN 68

Sembremos semillas
del Reino

AVANCE

A todos nos alegra que las personas respondan bien al mensaje de las buenas noticias. Pero, cuando no lo hacen, nos sentimos desilusionados. ¿Y si tenemos un estudiante que no progresa? O ¿qué hay si nunca hemos podido ayudar a alguien a llegar al bautismo? ¿Deberíamos pensar que hemos fracasado? En este artículo, veremos por qué podemos estar contentos y considerar que nuestro ministerio es un éxito sin importar la reacción de las personas.

¡No se rinda!

“No dejemos de hacer lo que está bien” (GÁL. 6:9).

¡QUÉ felices y orgullosos nos sentimos de ser testigos de Jehová! Llevamos el nombre de Dios y demostramos que somos sus Testigos cuando les predicamos a las personas y les enseñamos de él. Nos alegra poder ayudar a alguien que tiene “la actitud correcta para obtener vida eterna” a hacerse siervo de Jehová (Hech. 13:48). Nos sentimos como Jesús, que “sintió una inmensa felicidad por medio del espíritu santo” cuando sus discípulos volvieron de una campaña de predicación y le contaron las buenas experiencias que habían tenido (Luc. 10:1, 17, 21).

² Para nosotros, la predicación es algo muy importante. El apóstol Pablo le dio este consejo a Timoteo: “Presta constante atención a tu conducta y a tu enseñanza”. Y añadió: “Así te salvarás a ti mismo y también a los que te escuchan” (1 Tim. 4:16). Estas palabras nos muestran que hay vidas en juego. Le prestamos constante atención a nuestra conducta porque somos ciudadanos del Reino de Dios. Siempre queremos comportarnos de una manera que honre a Jehová y que demuestre que creemos en las buenas noticias que anunciamos (Filip. 1:27). Y le prestamos atención a nuestra enseñanza preparándonos bien para la predicación y pidiéndole a Jehová que nos ayude cuando vamos a hablar de él a otros.

³ Sin embargo, incluso cuando nos esforzamos al máximo en el ministerio, puede que las personas de nuestro territorio muestren poco o ningún interés en el mensaje del Reino. Pensemos en el hermano Georg Lindal, que predicó solo por toda Islandia desde 1929 hasta 1947. Dejó miles y miles de publicaciones en manos de las personas, pero nadie se hizo Testigo. Escribió: “Algunas se han puesto en contra de la verdad, pero la mayoría se han quedado totalmente

1. ¿Por qué nos sentimos felices y orgullosos los testigos de Jehová?
2. ¿Cómo demostramos que la predicación es algo muy importante para nosotros?
3. ¿Cuál podría ser la reacción de las personas al mensaje del Reino, y qué ejemplo lo demuestra?



Jehová valora nuestros esfuerzos, sea que prediquemos en persona, por carta o por teléfono. (Vea el párrafo 6).

indiferentes”. Después llegaron misioneros de Galaad para ayudar con la predicación, pero la gente tampoco respondía. Por fin, nueve años después, algunas personas del país le dedicaron su vida a Jehová y se bautizaron.*

⁴ Cuando las personas rechazan nuestro mensaje, nos sentimos desilusionados. Puede que nos pase como a Pablo, que dijo que tenía “una gran tristeza y un dolor constante” porque los judíos en general se negaron a aceptar que Jesús era el Mesías prometido (Rom. 9:1-3). ¿Y si le damos clases de la Biblia a alguien, pero no progresa a pesar de nuestros esfuerzos y nuestras oraciones, y al final tenemos que suspender el curso? O ¿qué hay si nunca hemos llevado a nadie al bautismo? ¿Deberíamos sentirnos culpables y quizás pensar que Jehová no está bendiciendo nuestra labor? En este artículo, daremos respuesta a dos preguntas: ¿cómo sabemos si nuestro ministerio es un éxito? y ¿qué expectativas realistas deberíamos tener?

¿CÓMO SABEMOS SI NUESTRO MINISTERIO ES UN ÉXITO?

⁵ Cuando la Biblia habla de la persona que hace la voluntad de Dios, dice:

* Vea el *Anuario de los testigos de Jehová 2005*, páginas 205 a 211.

4. ¿Cómo puede que nos sintamos cuando las personas rechazan nuestro mensaje?
5. ¿Por qué lo que hacemos para Jehová no siempre da los resultados que habíamos esperado?

“Todo lo que él haga tendrá éxito” (Sal. 1:3). Pero eso no significa que todo lo que hacemos para Jehová saldrá como queremos. Nuestra imperfección y la de los demás hacen que la vida esté “llena de problemas” (Job 14:1). Además, puede que nuestros enemigos logren interrumpir por un tiempo que prediquemos con libertad (1 Cor. 16:9; 1 Tes. 2:18). Entonces, ¿cómo mide Jehová el éxito de nuestro ministerio? Veamos algunos principios de la Biblia que nos ayudarán a responder esta pregunta.

⁶ **Jehová se fija en nuestros esfuerzos y en nuestro aguante.** Para él, nuestro ministerio es un éxito si lo llevamos a cabo con diligencia y amor, sin importar la reacción de las personas. Pablo escribió: “Dios no es injusto y no se olvida de **las obras de ustedes** ni del **amor que demostraron por su nombre** al haber servido a los santos y al continuar sirviéndoles” (Heb. 6:10). Jehová no olvida nuestros esfuerzos y nuestro amor, incluso si esos esfuerzos no nos han dado buenos resultados. Entonces, podemos aplicarnos las palabras de Pablo a los cristianos de Corinto: “**Su trabajo** relacionado con el Señor no es en vano” (1 Cor. 15:58). Y esto es así aunque ese trabajo no haya resultado en lo que esperábamos.

6. ¿Cómo mide Jehová el éxito de nuestro ministerio?

7 El apóstol Pablo fue un misionero extraordinario y fundó congregaciones en muchas ciudades. Aun así, cuando algunos cristianos que se creían superiores a él lo criticaron y dijeron que no era un buen maestro, no habló de a cuántas personas había llevado al bautismo. En vez de eso, se defendió diciendo: “He **trabajado** más” (2 Cor. 11:23). Sigamos el ejemplo de Pablo y recordemos que para Jehová lo más importante son nuestros esfuerzos y nuestro aguante.

8 **Nuestro ministerio complace a Jehová.** En cierta ocasión, Jesús envió a 70 de sus discípulos a llevar a otros el mensaje del Reino. Al terminar, la Biblia dice que “volvieron sintiéndose felices”. ¿Por qué estaban tan alegres? Dijeron: “Hasta los demonios quedan sometidos a nosotros cuando usamos tu nombre”. Pero Jesús los corrigió con estas palabras: “No se alegren porque los espíritus quedan sometidos a ustedes. Más bien, alégrese porque sus nombres han sido escritos en los cielos” (Luc. 10:17-20). Jesús sabía que no siempre tendrían experiencias tan espectaculares en el ministerio. De hecho, no sabemos cuántas de esas personas que escucharon a los discípulos llegaron a hacerse cristianas. Los discípulos tenían que sentirse felices no solo porque la gente los escuchara, sino sobre todo por saber que a Jehová le complacían sus esfuerzos.

9 **Si no dejamos de predicar, obtendremos vida eterna.** Cuando hacemos todo esfuerzo posible por sembrar y cultivar

7. ¿Qué aprendemos de lo que el apóstol Pablo dijo sobre su ministerio?

8. ¿Qué debemos recordar sobre nuestro ministerio?

9. Según Gálatas 6:7-9, ¿cuál será el resultado si no dejamos de predicar?

las semillas de la verdad, también sembramos “pensando en el espíritu”, pues dejamos que el espíritu santo actúe libremente en nuestra vida. “Si no nos cansamos”, Jehová promete que nos dará vida eterna, aunque no logremos ayudar a nadie a llegar al bautismo (**lea Gálatas 6:7-9**).

¿QUÉ EXPECTATIVAS REALISTAS DEBERÍAMOS TENER?

10 **La reacción de las personas depende principalmente de lo que hay en su corazón.** Jesús explicó esta verdad en la parábola del sembrador. En esta historia, un hombre sembró semillas en distintos tipos de suelo, pero solo dieron fruto las que cayeron en la tierra buena (Luc. 8:5-8). Jesús dijo que los distintos tipos de tierra representan los corazones de las personas, que responden de distintas maneras a “la palabra de Dios” (Luc. 8:11-15). Tal como le pasa al sembrador, nosotros no tenemos control sobre el fruto de nuestro trabajo, pues depende de qué tipo de corazón tengan las personas que nos escuchan. Nuestro deber es seguir sembrando la semilla del mensaje del Reino. Como dijo el apóstol Pablo, “cada persona recibirá su recompensa según **su trabajo**”, no según **los resultados** de su trabajo (1 Cor. 3:8).

11 A lo largo de la historia, muchos siervos de Jehová les han predicado a personas que no han escuchado su mensaje. Por ejemplo, Noé fue “predicador de justicia”, probablemente durante varias décadas (2 Ped. 2:5). Sin duda, él esperaba que las personas lo escucharan, pero Jehová no le dio a entender que eso sucedería.

10. ¿De qué depende la reacción de las personas a nuestro mensaje?

11. ¿Por qué podemos decir que Noé tuvo éxito como “predicador de justicia”? (Vea el dibujo de la portada).

Al contrario, cuando le dio las instrucciones para que hiciera el arca, le mandó: “Tienes que entrar en el arca con tus hijos, tu esposa y tus nueras” (Gén. 6:18). Y, cuando le dijo el tamaño que tendría el arca, Noé pudo haberse percatado de que muy pocos lo escucharían (Gén. 6:15). Y así fue. Ni una sola persona de aquel mundo violento hizo caso a su mensaje (Gén. 7:7). ¿Pensó Jehová que Noé era un fracaso? No, en absoluto. Para él, Noé tuvo mucho éxito porque hizo fielmente lo que le había mandado hacer (Gén. 6:22).

¹² El profeta Jeremías también predicó durante décadas pese a la indiferencia y la oposición de la gente. Los insultos y las burlas lo desanimaron tanto que hasta pensó en renunciar a su asignación (Jer. 20:8, 9). Pero no se rindió. ¿Qué lo ayudó a luchar contra sus pensamientos negativos y a disfrutar la predicación? Centrarse en dos cuestiones importantes. Primero, en que el mensaje divino que llevaba a las personas podía darles “un futuro y una esperanza” (Jer. 29:11). Y, segundo, en que Jehová lo había elegido para que llevara su nombre (Jer. 15:16). Nosotros también llevamos un mensaje de esperanza en un mundo que está en tinieblas y llevamos el nombre de Jehová porque somos sus Testigos. Cuando nos centramos en estas dos cuestiones importantes, disfrutamos la predicación sin importar cómo reaccione la gente.

¹³ ***El crecimiento espiritual lleva su tiempo.*** Jesús enseñó esta verdad en la parábola del sembrador que duerme (**lea Mar-**

12. ¿Qué hizo Jeremías para disfrutar la predicación pese a la indiferencia y la oposición de la gente?

13. ¿Qué nos enseña la parábola de Jesús que leemos en Marcos 4:26-29?

cos 4:26-29). El sembrador vio el fruto de sus esfuerzos poco a poco y no pudo hacer nada para que las semillas crecieran más rápido. De manera parecida, puede que pase cierto tiempo para que veamos que un estudiante aplica lo que aprende, pues el progreso se produce poco a poco. Tal como un sembrador no puede hacer que sus cultivos crezcan a la velocidad que él desea, nosotros no podemos obligar a los estudiantes a progresar a la velocidad que nosotros queremos. Así que no nos desanimemos ni nos rindamos si su progreso está llevando más de lo que esperábamos. Tanto cultivar como hacer discípulos requieren paciencia (Sant. 5: 7, 8).

¹⁴ En algunos territorios, pasan años y nadie responde a nuestro mensaje. Veamos la experiencia de Gladys y Ruby Allen, dos hermanas carnales de Canadá. En 1959, las enviaron de precursoras regulares a una ciudad de la provincia de Quebec.* La gente les tenía temor a los sacerdotes de la Iglesia católica y a la opinión de la gente, así que no las escuchaban. Gladys recuerda: “Predicamos de puerta en puerta durante ocho horas al día por dos años sin que nadie respondiera. Las personas sencillamente nos veían por la ventana de la puerta y cerraban las persianas. Pero no nos dimos por vencidas”. Con el tiempo, la actitud de las personas se suavizó y el territorio se hizo más productivo. Hoy día, hay tres congregaciones en ese lugar (Is. 60:22).

* La biografía de Gladys Allen, titulada “No cambiaría nada”, se publicó en *La Atalaya* del 1 de septiembre de 2002.

14. ¿Qué ejemplo muestra que puede pasar un buen tiempo antes de que las personas nos empiecen a escuchar?

¹⁵ **Hacer discípulos es un trabajo en equipo.** Se ha dicho que se necesita una congregación para ayudar a alguien a llegar al bautismo (**lea 1 Corintios 3:6, 7**). Por ejemplo, puede que un publicador le deje un tratado o una revista a una persona que mostró interés. Entonces, el hermano se da cuenta de que su horario no le permite volver a visitarla. Así que le pide ayuda a otro publicador. Este publicador inicia un curso bíblico e invita a distintos hermanos y hermanas a que lo acompañen, y cada uno anima de alguna manera al estudiante. Cada publicador que el estudiante conoce ayuda a regar la semilla de la verdad. De esta manera, como dijo Jesús, el sembrador y el cosechador pueden alegrarse juntos al participar en la cosecha espiritual (Juan 4:35-38).

¹⁶ ¿Y si usted ya no puede predicar y enseñar tanto como antes porque le fallan las fuerzas o la salud? Aun así, puede sentirse feliz por lo que sí puede hacer en la

15. ¿Qué nos enseña 1 Corintios 3:6, 7 sobre la obra de hacer discípulos?

16. Aunque a usted le fallen las fuerzas o la salud, ¿por qué puede sentirse feliz con lo que hace en el ministerio?

cosecha. Veamos lo que pasó cuando el rey David y sus hombres derrotaron a una banda de saqueadores amalequitas y recuperaron a sus familias y todo lo que les habían robado. Doscientos hombres estaban demasiado cansados para ir a pelear, así que se quedaron vigilando las pertenencias. Después de la batalla, David dijo que el botín se repartiría entre todos por igual (1 Sam. 30:21-25). Hoy día, pasa algo parecido con nuestra obra mundial de hacer discípulos. Todos los que le damos a Jehová lo mejor que tenemos, incluido usted, podemos alegrarnos por igual cada vez que se rescata a una persona y se le ayuda a entrar en el camino que lleva a la vida.

¹⁷ Le damos gracias a Jehová porque valora con amor el servicio que le damos. Él sabe que no podemos controlar el resultado de nuestros esfuerzos, pero se fija en nuestro duro trabajo y en el amor que le ponemos, y nos recompensa por ello. También nos enseña a ser felices con lo que podemos hacer en la gran cosecha (Juan 14:12). No lo dudemos: Dios nos dará su aprobación si no nos rendimos.

17. ¿Por qué podemos darle gracias a Jehová?

¿QUÉ RESPONDERÍA?

■ ¿Cómo puede que nos sintamos cuando las personas rechazan nuestro mensaje?

■ ¿Cómo sabemos si nuestro ministerio es un éxito?

■ ¿Por qué no debemos darle demasiada importancia a cuántas personas hemos llevado personalmente al bautismo?

1921

CIEN AÑOS ATRÁS

EL NÚMERO del 1 de enero de 1921 de esta revista en inglés planteó esta pregunta para los Estudiantes de la Biblia: “¿Cuál, entonces, es la tarea particu[lar] que podemos ver ante nosotros para este año?”. Como respuesta, citó Isaías 61:1, 2, que les recordó la comisión que tenían de predicar: “Jehová me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los mansos; [...] para proclamar el año aceptable de Jehová y el día de la Venganza de nuestro Dios”.

PREDICADORES VALIENTES

Para cumplir con su misión, los Estudiantes de la Biblia tendrían que ser valientes. Proclamarían “buenas nuevas a los mansos” y también “el día de la Venganza” a los malvados.

Un hermano que vivió en Canadá llamado John Hoskin predicó con valor a pesar de la oposición. A principios de 1921, conversó con un ministro metodista y comenzó diciéndole: “Deberíamos tener una conversación tranquila sobre la Biblia. Incluso si no estamos de acuerdo en algunas cosas, podemos terminar nuestra conversación de forma pacífica y despedirnos como amigos”. Pero eso no sucedió. El hermano Hoskin contó: “Habíamos conversado por tan solo unos minutos cuando el ministro dio un portazo tan fuerte que creí que el cristal de la puerta se caería al suelo”.

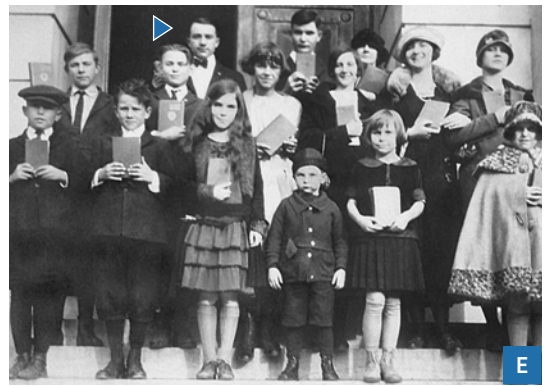
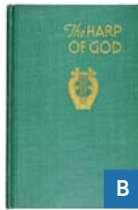
El ministro le gritó: “¿Por qué no va a hablar con los paganos?”. El hermano Hoskin se mordió la lengua, pero al irse se dijo a sí mismo: “¡Pensaba que eso era lo que estaba haciendo!”.

El ataque continuó al día siguiente, cuando el ministro dio su sermón. El hermano Hoskin recordó: “Les advertió a los de su iglesia sobre mí. Les dijo que yo era el mayor farsante que había llegado al pueblo y que merecía que me pegaran un tiro”. Pero esto no afectó al hermano en lo más mínimo. Él continuó con su predicación y conversó con muchas personas. Y añadió: “Nunca había disfrutado tanto la predicación de casa en casa. Algunas personas incluso me dijeron: ‘Sabemos que usted es un hombre de Dios’ y me preguntaron si podían ayudarme de alguna manera para que no me faltara nada”.

ESTUDIO PERSONAL Y DE FAMILIA

Los Estudiantes de la Biblia publicaron programas de estudio bíblico en la revista *The Golden Age* para ayudar a los interesados a progresar.* El programa “Juvenile Bible Study” (Estudio bíblico para los jóvenes) consistía en preguntas para analizar con los hijos. Los padres debían “plantearles estas preguntas y ayudarlos a encontrar las respuestas en la Biblia”. Algunas preguntas, como por ejemplo “¿Cuántos libros tiene la Biblia?”, enseñaban cosas sencillas. Otras, como “¿Deberían esperar todos los cristianos verdaderos sufrir alguna

* *The Golden Age* (publicada en español desde 1932 con el nombre *Luz y Verdad*) cambió su nombre a *Consolation* en 1937 (*Consolación* en 1938) y a *Awake!* en 1946 (*¡Despertad!* en 1947).



- A. Thayne Gardner en su silla de ruedas.
- B. El libro *El Arpa de Dios* en inglés.
- C. Un marcapáginas con una asignación de lectura.
- D. Tarjetas con preguntas.
- E. Arthur Claus les dio clases de la Biblia a 14 jovencitos usando *El Arpa de Dios*.

forma de persecución?”, preparaban a los jóvenes para ser predicadores valientes.

El programa “Advanced Studies in the Divine Plan of the Ages” (Estudios avanzados sobre el Plan Divino de las Edades) les proporcionó a los Estudiantes de la Biblia maduros preguntas para meditar basadas en el primer tomo de *Estudios de las Escrituras*. Miles de lectores se beneficiaron de estos dos programas. Pero, en el número del 21 de diciembre de 1921 de *The Golden Age*, se anunció que dejarían de publicarse. ¿Por qué ese cambio tan repentino?

UN LIBRO NUEVO

Los hermanos que dirigían la obra se dieron cuenta de que los estudiantes de la Biblia nuevos necesitaban aprender las verdades básicas de la Biblia de forma más organizada. Con ese fin, en noviembre de 1921 se presentó el libro *The Harp of God* (en 1925 se presentó en español con el título *El Arpa de Dios*). A las personas que aceptaban el libro se les inscribía en un curso bíblico, llamado *The Harp Bible Study Course*. Este curso, que la persona podía tomar por su propia cuenta,

le ayudaba a entender “el plan de Dios para bendecir con vida eterna a la humanidad”. ¿Cómo funcionaba?

Cuando la persona aceptaba un ejemplar del libro, también recibía una tarjetita que indicaba las páginas que debía leer. A la semana siguiente, recibía otra tarjeta con varias preguntas basadas en lo que había leído y que al final le indicaba qué debía leer la siguiente semana.

Durante 12 semanas, el estudiante recibía semanalmente una tarjeta nueva que la clase (o congregación) local le enviaba por correo. Estas tarjetas las solían enviar los hermanos de edad avanzada o quienes no podían ir de casa en casa debido a sus circunstancias. Por ejemplo, Anna Gardner, de Millvale (Pensilvania, Estados Unidos), recordó: “La publicación del libro le dio a Thayne, mi hermana inválida, la oportunidad de hacer más, ya que ahora podía enviar las tarjetas semanales con preguntas”. Cuando el estudiante terminaba el curso, los hermanos lo visitaban para ayudarlo a aprender más acerca de la Biblia.

MUCHO TRABAJO POR DELANTE

Al final del año, el hermano Joseph Rutherford les envió una carta a todas las clases. En ella dijo: “La predicación del Reino durante este año ha sido mayor y más efectiva que en cualquier otro año del periodo de la siega”. Pensando en el futuro, añadió: “Todavía queda mucho trabajo por hacer. Anímen a otros a participar en este servicio bendito”. Está claro que los Estudiantes de la Biblia le hicieron caso. En el año 1922 anunciaron con valor y de forma extraordinaria el Reino de Dios.

Amigos valientes

Los Estudiantes de la Biblia mostraron amor fraternal ayudándose unos a otros. Fueron amigos valientes “en tiempos de angustia”, como lo muestra el siguiente relato (Prov. 17:17).

El martes 31 de mayo de 1921 estalló en Tulsa (Oklahoma, Estados Unidos) lo que llegó a conocerse como la Masacre Racial de Tulsa luego de que un hombre negro fuera encarcelado y acusado de atacar a una mujer blanca. Una turba de más de 1.000 hombres blancos se enfrentó a un grupo más pequeño de hombres negros, y el conflicto llegó rápidamente hasta el vecindario negro de Greenwood, donde se saquearon más de 1.400 hogares y negocios. El número oficial de muertos fue de 36, pero puede que en realidad murieran cientos de personas.

El hermano Richard Hill, un Estudiante de la Biblia negro que vivía en Greenwood, contó lo que ocurrió: “En la noche de los disturbios, tuvimos nuestra clase de estudio bíblico como siempre. Cuando la clase ya había terminado, oímos disparos en el centro de la ciudad y los seguimos oyendo hasta que nos fuimos a dormir”. Para la mañana del día siguiente, el 1 de junio, la situación empeoró: “Algunas personas vinieron y nos dijeron que, si queríamos protección, teníamos que irnos al Centro de Convenciones en ese instante”. Así que el hermano Hill, junto con su esposa y sus cinco hijos, huyeron al Centro de Convenciones de Tulsa. En ese lugar, la Guardia Nacional, enviada por el gobierno para restaurar el orden, acogió a aproximadamente 3.000 hombres y mujeres negros.

Más o menos al mismo tiempo, el hermano Arthur Claus, que era blanco, tomó una decisión valiente. Relató: “Cuando escuché que había personas saqueando y quemando hogares en Greenwood, decidí ir a ver cómo estaba mi querido amigo, el hermano Hill”.

Al llegar a su casa, se encontró con un vecino blanco que sostenía un rifle. El vecino, que también era amigo del hermano Hill, supuso que Arthur era

uno de los saqueadores y le gritó: “¿Qué hace en el jardín de este hombre?!”.

Arthur recordó: “Si mi respuesta no le hubiera gustado, me habría disparado. Le aseguré que era amigo del hermano Hill y que había estado en su casa muchas veces”. Arthur y el vecino lograron proteger la propiedad para que nadie la saqueara.

Arthur no tardó en enterarse de que el hermano Hill y su familia estaban en el Centro de Convenciones. Alguien le dijo que las personas negras no podían salir de ahí sin una orden firmada por el general Barret, el oficial al mando. Arthur contó: “No fue nada fácil reunirme con el general. Cuando le dije lo que pensaba hacer, me preguntó: ‘¿Se hará cargo de esta familia y de sus necesidades?’. Por supuesto, con mucho gusto le dije que sí”.

Con la orden en mano, Arthur se dirigió rápidamente al Centro de Convenciones. Cuando llegó, se la presentó a un oficial, que exclamó: “¡Esto está firmado por el mismo general! ¿Sabe usted que es la primera persona que se va a llevar a alguien de este lugar?”. Arthur y el oficial no tardaron en

■ “En el pueblo dedicado de Dios todos éramos iguales”

encontrar al hermano Hill y a su familia. Todos subieron al auto de Arthur y luego se dirigieron a casa del hermano Hill.

El hermano Claus se aseguró de que el hermano Hill y su familia estuvieran a salvo. Su ejemplo de valor y amor fraternal tuvo un buen efecto en otras personas. Arthur dijo: “El vecino que ayudó a proteger la propiedad de la familia Hill tuvo una mejor opinión de la verdad. Y muchas personas se interesaron por el Reino porque se dieron cuenta de que entre nosotros no había barreras raciales y de que en el pueblo dedicado de Dios todos éramos iguales”.

EN ESTE NÚMERO

Artículo de estudio 40 (del 6 al 12 de diciembre) 2

¿Qué es el verdadero arrepentimiento?

Artículo de estudio 41 (del 13 al 19 de diciembre) 8

Servimos al Dios que es “rico en misericordia”

Cómo reparar su amistad con Jehová 14

Artículo de estudio 42
(del 20 al 26 de diciembre) 18

Aferrémonos a la verdad con fuerte convicción

Artículo de estudio 43 (del 27 de diciembre
al 2 de enero) 24

¡No se rinda!

1921: cien años atrás 29

Esta publicación se distribuye como parte de una obra mundial de educación bíblica que se sostiene con donativos. Prohibida su venta. Si desea hacer un donativo, visite donate.jw.org.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas se han tomado de la versión en lenguaje moderno *La Biblia. Traducción del Nuevo Mundo*.

The Watchtower (ISSN 0043-1087) October 2021 is published by Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.; Harold L. Corkern, President; Mark L. Questell, Secretary-Treasurer; 1000 Red Mills Road, Walkkill, NY 12589-3299. *La Atalaya* (octubre de 2021) es una publicación editada en España por Testigos Cristianos de Jehová, Ctra. Torrejón-Ajalvir, km 5, 28864 Ajalvir (Madrid). © 2021 Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Hecho en España.

NO SE LOS PIERDA
EN JW LIBRARY Y EN JW.ORG

EXPERIENCIAS DE LOS TESTIGOS
DE JEHOVÁ

Dios escuchó las oraciones de una mujer ciega

Kailan le pidió a Dios que la ayudara a encontrar la religión verdadera. ¿Por qué cree ella que Dios le contestó?

En JW Library, vaya a PUBLICACIONES > CATÁLOGO DE ARTÍCULOS > EXPERIENCIAS DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ.

En jw.org, vaya a BIBLIOTECA > CATÁLOGO DE ARTÍCULOS > EXPERIENCIAS DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ > HABLAN DE LA VERDAD BÍBLICA.

DE NUESTROS ARCHIVOS

Los testigos de Jehová de Nueva Zelanda. ¿Un peligro para la sociedad?

En los años cuarenta, se veía a los testigos de Jehová como una amenaza. ¿Por qué?

En JW Library, vaya a PUBLICACIONES > CATÁLOGO DE ARTÍCULOS > DE NUESTROS ARCHIVOS.

En jw.org, vaya a BIBLIOTECA > CATÁLOGO DE ARTÍCULOS > DE NUESTROS ARCHIVOS.

IMAGEN DE LA PORTADA:

Noé predicó fielmente durante años, pero los únicos que entraron con él en el arca fueron su esposa, sus hijos y sus nueras. Aun así, fue obediente y cumplió con éxito la labor que Dios le encargó (vea el artículo de estudio 43, párrafo 11).

Visite jw.org o escanee el código



w21.10-S
210629